

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En Ultramar, 90 rea-  
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL JACOBINISMO EN CÁDIZ.

CÁDIZ, 9 de Mayo de 1873.—No testificará usted, señor director, que me atreva a molestarle tan amenado con mis repetidas cartas.

El PENSAMIENTO ESPAÑOL tiene numerosos corresponsales en el extranjero, y como aquí, por lo visto, desde que soplan los vientos fele-  
rales, nos hemos declarado independientes del Gobierno central y del país, obrando á merced de nuestra propia autonomía, no juzgará usted inoportuno que le escriba desde el cantón gaditano, como pudiera escribirle desde cualquier de los cantones valaicos ó suizos. Por otra parte, lo que está pasando en Cádiz á la sombra tutelar de su municipio, tiene, á falta de otra cosa, el mérito innegable de la originalidad y las cosas originales debe la fama pregonarlas *ad perpetuam rei memoriam*, como pregonan los trabajos de Hércules, las plagas de Egipto y demás curiosidades históricas.

Yo no sabré resolver la cuestión tan debatida de si el progreso se desarrolla en línea recta como quieren los racionalistas ó en línea circular como afirman los escolásticos; pero sí puedo decir con la experiencia y con la historia, que cada tropiezo que da el mundo en los baches del progreso cuesta á la humanidad un batoca-  
zo que nos hace retroceder siglos.

Concretándose á este rincón de Europa, yo lo que veo es que desde el advenimiento de esta era de prosperidad y bienandanza cuyo horizonte ilumina el sol de la República, España, ya convirtiéndose en un agregado informe de tribus sedentarias que, salva cierta dosis de civilización y de cultura, nos hacen recordar los bellos tiempos de Indiv y Viriato con sus celiberos, arévacos, carpetanos y véceos. Ello es lo cierto que, impulsados por estas corrientes autonómicas que trasladan la vida social del centro á la circunferencia y nos transforman en miembros de un cuerpo acéfalo, la obra de la unidad nacional, amasada con la sangre de centenares de generaciones, está á punto de desmoronarse como frágil barro, al calor disolvente del federalismo.

Habremos progresado, no lo dudo; pero es un progreso el que hoy se estila, que nos pone á dos dedos de la Edad Media. Y eso que la Edad Media, al decir de los filósofos, gemía sepultada en una *densa noche*.... ¿Qué dirían los hombres de aquella Edad si vieran el sol que alumbraba nuestro horizonte político? Probablemente echarían de menos sus tinieblas.

Y sin embargo, ¡oh ingratitud! á pesar de tan estrechas afinidades entre el pasado y el presente, la culta democracia moderna, petulante y engreída como un alumno de filosofía alemana, se atreve á motejar de bárbaros aquellos siglos cuya civilización oscurantista no vacilan en reproducir fielmente las lumbreras del siglo XIX. La culta democracia no puede recordar, sin escándalo, aquellas luchas obstinadas de reyes y magnates, de comunidades y feudos; aquel enjambre de pequeños estados, tan pronto rivales como amigos; aquella inquietud continua; aquellas turbulencias crónicas; aquel malestar normalizado.... Pero la culta democracia olvida que del seno de toda esa anarquía «bárbara» que tanto ofende su gusto estético, brotó una nación gigante dominadora de ambos mundos; mientras que de esta otra anarquía de «buen tono» que estimulan sin cesar las expansiones andaluzas, los desahogos catalanes y las rapiñas extremeñas, no brota más que el caos, última palabra del liberalismo. Aquello fué una gran desmembración, de la cual nació una patria con su Dios, su moral y su cultura. Esto no es más que un aquilarse monstruoso de pasiones y miserias que realiza con tristes caracteres aquella profética sentencia: *Omne regnum divinum desolabitur*. Convengamos en que si el progreso no es un círculo, se le parece mucho.

Por qué, pues, se ha de extrañar que Cádiz, laboratorio ya antiguo de esa sustancia disolvente que llaman *revolución*, comparta con el resto de España la influencia del específico, transformándose de capital de provincia en Estado soberano? ¿Qué quiere decir, si no, esta especie de Asamblea autoritaria, legisladora y ejecutiva, independiente de hecho, y de hecho irresponsable que todavía, por un rasgo de inconcebible modestia, se denomina *ayuntamiento*?

¿Qué otra cosa significa este prurito sistemático de infringir todas las leyes con la estóica impassibilidad del que se cree relevado de cumplir las porque no rigen para él? ¿Qué otra explicación tiene este lujo de servilismo con que se baja la cabeza ante toda clase de arbitrariedades, extralimitaciones y desafueros? ¿No argue en cierto modo un reconocimiento tácito del derecho que invoca el municipio para emanciparse de todo poder y de toda ley, erigiéndose *ancorillate propria* en Asamblea soberana?

¿Qué es todo esto, en último resultado, sino vivir en un cantón independiente?

Peró basta de preámbulo y voy á la parte narrativa, ó en frase vulgar, al grano. El ayuntamiento me perdonará que encabece el relato de sus actos con esta metáfora vegetal.

Aquí, señor director, continúa la piqueta en el pleno ejercicio de sus funciones destructoras: dejáramos de estar en República, si no funcionara la piqueta.

Las columnas de los Santos Patronos Servando y German, ya no existen en el muelle. Eri-

gidas allí desde 1610 en honor de aquellos jóvenes mártires que regaron con su sangre el suelo gaditano, habían venido desafiando como mudos centinelas los huracanes de la naturaleza; pero al fin han tenido que sucumbir ante el huracán de la revolución. El liberalismo Salvovecha, especie de raposía del despotismo gentilicio, ha querido sin duda desagraviar los males del pró-  
consul que los martirizó, y en pleno siglo XIX, las efigies de aquellas inocentes víctimas de la tiranía romana han sido inmoladas en holocausto de la libertad española. Renuncio á describir á Vd. las asquerosas profanaciones de que han sido objeto. El estómago pádece. Únicamente le referiré cierto episodio nauseabundo que prueba el cinismo con que aquí se hace todo. En una de las últimas sesiones del ayuntamiento, se dió lectura á un atentado oficio del señor gobernador eclesiástico, pidiendo se le entregasen las mencionadas efigies—que por cierto son de extraordinario mérito,—para colocarlas en la catedral como objetos de culto y monumentos de arte. El oficio fué leído entre burlas, y por toda respuesta, se le dió al gobernador que dentro de poco se sacarían á subasta las imágenes y que á ella podría acudir la autoridad diocesana como uno de tantos postores. ¿Qué le parece á Vd. el detalle?

También ha venido á tierra la hermosa columna de San Francisco Javier, compañero de Cádiz, levantada frente á la Puerta del Mar por voto del vecindario en 1730. ¿Quién le había de decir á aquel Santo Apóstol de las Indias, gloria de España y de la cristiandad, lumbrera de la Compañía y ornamento de la Iglesia, quién le había de decir cuando conquistaba para Dios centenares de pueblos, con su palabra y sus milagros, cuando sus brazos caían rendidos de tanto bautizar idolatras, cuando el mundo era estrecho á su ardiente caridad, que habría de llegar tiempo en que su memoria fuese execrada y su imagen escupida en nombre de la civilización y del progreso.

Idéntica suerte ha cabido á la antiquísima columna levantada enfrente del Hospicio en la efigie de Nuestra Señora del Rosario. La efigie ha estado más de veinte días tirada por los suelos, expuesta á toda clase de profanaciones é irreverencias, y recibiendo pedradas y golpes de los granujas que medio la han hecho pedazos. Y sin embargo, todas estas profanaciones han sido «cienciosas» comparadas con las que han cometido las hordas federales en el derribo de la imagen de la Purísima Concepción de Capuchinos. Revuelva Vd. en su imaginación todo lo más asqueroso, repugnante y bestial que pueda fraguar en su lascivia el demonio de la impureza, acumule todas las obscenidades imaginables en un solo haz de podredumbre, y se habrá formado una idea de los inauditos horrores que en esta bendita y venerada efigie se han perpetrado á vista, ciencia y paciencia de todo un pueblo que blasona de católico. Yo, señor director, levanto los ojos al cielo y tiemblo por Cádiz.

Y ya que he nombrado el Hospicio, voy á referir á Vd. varios detalles que muestran el estado de desconcierto y desbarajuste en que se encuentra aquella santa casa desde que vivimos en república.—Gracias á la celosa dirección de cierto federal, que á lo que parece se ha propuesto convertirla de asilo de desvalidos en plantel de demagogos, allí no se respeta á nadie; los albergados salen y entran cuando quieren; los maestros carecen de autoridad moral sobre sus alumnos; cada día hay referta infantil que cuesta una víctima contusa; aquello es, en fin, una Babel en miniatura. Ya se ve; como que el primer acto administrativo del nuevo director fué dirigir una perorata á los muchachos, inculcándoles la noción de sus derechos y otra á las Madres de la Caridad, previniéndoles que cuidados como *tiranizasen la autonomía* de aquellos ciudadanos, obligándoles á oír Misa, á rezar el Rosario, á confesar y comulgar; que esas vejeces habían ya concluido; que los albergados debían empaparse en la idea nueva y que él por su parte estaba dispuesto á convertirlos muy en breve de católicos y serviles en «libre-pensadores y autónomos.» Consecuencias. Que este año, durante el Jubileo que anualmente se celebra en la capilla del establecimiento y que siempre se ha solemnizado con sumo recogimiento y decoro, en vez de procesión hemos tenido una algazara infernal de chiquillos á quienes intencionalmente se dió suelta por el patio para que turbasen con su alboroto á las puertas mismas del templo el recogimiento de los fieles.

La última tarde especialmente fué tal la grita-  
ría, que apenas se escuchaban los cánticos y rezos, y para colmo de insulto, en los momentos mismos de darse la bendición sacramental al pueblo, la banda del establecimiento, situada á pocos pasos de la iglesia, en vez de marchar real, tocó, cual si obedeciese á una consigna, el himno de Garibaldi. ¡Y si á esto se redujera todo! Pero hay, señor director, el propósito infame de transformar aquel santo asilo de beneficencia en phalansterio *furierista*, sobre la base, se entiende, del amor libre. Y para preparar insensiblemente tal salvaje metamorfosis,—horrorícese Vd.—se ha dado ya el escándalo oficial de reunir á solas en un departamento de la casa á varios auditos de ambos sexos. La pluma se cansa de relatar tantas in-

famias. Otras pudiera referirle, pero el decoro me lo impide. ¡Pobres hermanas de la Caridad! El corazón se le oprimiría á Vd. si viese llorar sin consuelo á esos ángeles en figura humana, contemplando las ruinas morales de aquel piadoso albergue, teatro de su abnegación heroica y objeto de sus solícitos desvelos. La república lo convierte hoy de santuario de la pobreza en piscina de prostitución. Bien por la moral universal.

Ya sabrá Vd. por los periódicos que la antiquísima iglesia de la Merced se halla también amenazada de derribo á pesar de su buen estado de conservación y de las muchas preciosidades que encierra. En la sacristía subsisten los únicos frescos de Clemente de Torres y el altar mayor es de Montañés y Juan Arfe. Esto de destruir obras artísticas de mérito y de destruirlas en pleno siglo de las luces, me llenaría de estupor si no supiera que la piqueta revolucionaria no puede derribar los templos sin sepultar en sus ruinas las maravillas del arte. Cuando la religión pádece, el genio llora. Testigo todas las columnas derribadas.

En cuanto á signos externos religiosos, no hay que decir que la *razza* municipal continúa haciendo de las suyas.—Del patio de San Francisco (y eso que el patio no es la calle) han desaparecido ya todas las lápidas conmemorativas de la Pasión del Redentor, el gran Crucifijo al óleo que de tiempo inmemorial se veneraba en aquel sitio, las cruces de mármol incrustadas en los muros y los magníficos cuadros de San Francisco y Santo Domingo, á cuyo pie se leía esta sencilla inscripción: *Quis erit adversarius nostris?* El ayuntamiento se ha encargado de contestar á esta pregunta.

También han desaparecido las imágenes que adornaban el exterior de varias casas particulares: entre ellas una de la Purísima Concepción que milagrosamente quedó intacta de la lluvia de proyectiles que cayó á su alrededor cuando los sucesos de Diciembre del 69, y otra de San Miguel, á quien no ha bastado á salvar de la piqueta ni aun la circunstancia «racionalmente» de tener el diablo á sus pies. El municipio por no respetar nada, ni aun su propia efigie. En fin, señor director, llega á tal punto la saña iconoclasta de estos nuevos cuáqueros, que según me aseguran han pasado un oficio al señor gobernador de la Mitra, intimándole que haga desulgar las fachadas de los templos de todos los signos religiosos que las decoran. Sembrante atrocidad, que aunque corre como válida me permito todavía poner en cuarentena, carceraria de precedente en la historia de ningún país civilizado, y prescindiendo de lo que tuviera de sacrilegio, (pues basta considerar las cruces é imágenes como simples «muestras» indicadoras de que el edificio que las ostenta es una «iglesia») equivaldría á obligar mañana al dueño de un establecimiento cualquiera á que quitase de la portada de su tienda el guante, la bota ó la bacía que indican al transeúnte lo que aquello es y significa. ¡Cuánta estupidez! Pero ¿qué más? En medio de la espantosa penuria á que se ven reducidas las clases proletarias, en medio de la ruina metálica que agobia á esta población, cuando la industria decae y el comercio desfallece, y las obras se paralizan y las gentes acudaladas emigran, y apenas hay recursos para las atenciones más urgentes, van á gastarse 5,000 reales de los fondos del municipio, ¿en qué? ¿en subvenir al alivio de alguna calamidad? ¿en emprender alguna obra de utilidad pública? No, (asómbrese Vd.) en costear la colocación de una andamiada para echar abajo la Cruz de bronce de la cúpula del ayuntamiento. Es hasta donde puede llevarse el *delirium* de la impiedad. Si no estuvieran locos, diría que estaban ebrios.

¡Ah, señor director! ¿Cómo se van desarrollando hasta sus últimas y más pavorosas consecuencias las premisas planteadas por el doctrinarismo de antaño! Los conservadores se asustan hoy de esta conjuración infernal contra Dios y contra su Iglesia; pero los conservadores olvidan ó afectan olvidar que el *deicidio* vino en pos del lavatorio de Pilatos, y que acaso no se habría consumado el *tolle, tolle crucifige*, á no haber precedido el hipócrita *ecce homo* de aquel conservador modelo.

Lo que aquí está haciendo el municipio, es horroroso; pero el municipio puede decir, y hasta cierto punto con razón, á muchos de los que hoy le increpan: «¿De qué os escandalizáis, pusilánimes? ¿de que proscríbimos la Cruz? ¿de que hacemos guerra á Dios? ¿Pues no es esto mismo, en último resultado, lo que vosotros habéis hecho con vuestro sistema insidioso de *regium equestrat* y de regalismo cismontano, con vuestra secularización de la enseñanza, con vuestros votos á los Obispos, con vuestra incautación insaciable del tesoro de la Iglesia, con vuestro reconocimiento solícito de reinos erigidos sobre la explotación y el sacrilegio, con vuestro apoyo calculado á la propaganda racionalista en las universidades oficiales, con vuestra despreocupación religiosa elevada á ley, con vuestro derribo de templos, con vuestra expulsión de monjas, y que los que aun no lo han hecho se disponen á practicarlo en breve para eludir la sangría. Suma total. Que en nombre de la igualdad republicana se otorga un privilegio irritante á los industriales ricos á quienes se exime del reparto, mientras se esquilma y arruina á los industriales modestos

garlo á la familia, proscribiendo de la sociedad para aislarlo en el individuo; hacerlo desaparecer de la plaza pública para que únicamente more en el interior del santuario? Pues eso es precisamente lo que nosotros estamos haciendo: no hay más diferencia, sino que nosotros lo hacemos con la ruda barbarie del *sans culotte*, mientras que vosotros lo habéis hecho con la culta finura del *dandy* de guante blanco. Es cuestión de forma.» Y en efecto, señor director, no se puede negar que de todo escasearía esta reconvencción menos de lógica.

Y á propósito. ¿Qué grandes lecciones nos está dando la lógica, ó mejor dicho, la justicia de Dios! El convento de la Candelaria ha caído, sí, pero sus escombros han engendrado otros escombros; derribándolo se ha atacado la propiedad corporativa, y hé aquí que ya se alarma la propiedad particular, porque las piedras del santuario han arrastrado en su caída el derribo de una finca.

Me refiero á la manzana de casas vulgarmente conocida con el nombre de Isleta, que ya no es más que un recuerdo de lo que algún día fué edificio.

So pretexto de dar ensanche á la plaza de la República y trabajo á las clases jornaleras (muletilla obligada de todas las destrucciones) el Ayuntamiento decretó no há muchos días la demolición de esta manzana, pero con circunstancias tan idénticas á las que concurrieron en la demolición de Candelaria, que no parece sino que Dios ha querido hacer patente que cuando los templos caen las casas tiemblan. Para decretar el derribo del convento bastó el informe parcial de un arquitecto complaciente: de nada sirvió que la autoridad eclesiástica en representación de la comunidad propietaria protestase contra él ofreciendo aducir otros informes: el convento vino abajo. Exactamente lo mismo ha sucedido con la Isleta. Cuarenta y ocho horas de plazo se dió á las monjas para evacuar el edificio: cuarenta y ocho horas de plazo se ha dado á los inquilinos de la Isleta para desalojar sus aposentos. No cabe más identidad. Por supuesto, nada de prévia indemnización á los dueños como manda la ley; el valor de la finca se ha perdido por completo; los inquilinos, casi todos menesterosos, han tenido que guarecerse, sabe Dios donde; los modestos industriales que habitaban las accesorias se han visto precisados á extraer sus mercancías más que deprimidas con grave perjuicio de su industria, y el Ayuntamiento.... se ha salido con la suya á despecho de las lágrimas, súplicas, protestas y aún maldiciones de tantos infelices, víctimas del despotismo federal. La medida se ha intentado disipar alegando el deterioro de la finca y la deformidad de su aspecto un tanto ofensivo al ornato público; mas ni lo primero se ha justificado todavía legalmente, ni lo segundo—que, en honor de la verdad es exacto,—atenúa en modo alguno la premura sultánica con que el municipio ha procedido.

Por deconato, que pasan ya de dos docenas las casas que hay amenazadas del mismo suavísimo procedimiento. Justicia de Dios: y aun hay quien te niegue....

También han estado á punto de desaparecer bajo la hoz revolucionaria hasta los jardines, algunos de ellos bellísimos, que hermocean la población. Afortunadamente por dos votos «el verde» se ha salvado. Era de esperar.

¿Qué he de decir á Vd., señor director—porque aquí cada golpe es un gazaño—de los exabruptos económicos de que ya están siendo víctimas el bolsillo y el estómago?

Hablar de esto es hablar de la mar con todas sus arenas.

El Ayuntamiento, fiel á la memoria revolucionaria de abolir el impuesto de consumos, ha decretado, como primera medida salvadora, la supresión del *odioso* arbitrio. Pero como la dificultad no está en destruir,—para lo cual basta el criterio de un mal peón de albañilería—sino en edificar sobre lo destruido,—tarea que ya requiere conocimientos especiales—el Ayuntamiento, tan hábil para lo primero como inepto para lo segundo, no encuentra mejor medio de reemplazar el impuesto suprimido, que imponer al infeliz propietario un recargo de 3 por 100 por lo que resta de año económico sobre la contribución territorial, al industrial y al comerciante otro recarguillo de 30 por lo que resta del mismo año y á los espendedores al *por menor* de comestibles y vinos, un reparto *sencillo* de *setecientos veinte mil reales* para gastos del municipio, como encabezamiento forzoso por el arbitrio «que ya no existe.» Es decir, que se restablecen los consumos sin decir que se restablecen y para hacer más anómala la situación de los industriales y más violenta, arbitraria y estúpida la medida, se confecciona esta tela de Penélope sin determinar previamente las tarifas de los nuevos derechos que han de devengarse. ¿Qué importa que la ley pugne con semejantes desatinos? ¿no sabe ya el país que «allá van leyes dó quieren... federales?»

Resultado. Que muchos establecimientos han cerrado ya sus puertas y que los que aun no lo han hecho se disponen á practicarlo en breve para eludir la sangría. Suma total. Que en nombre de la igualdad republicana se otorga un privilegio irritante á los industriales ricos á quienes se exime del reparto, mientras se esquilma y arruina á los industriales modestos

agoviándolos de gabelas: que en nombre del pueblo, de los derechos del pueblo, de los intereses del pueblo y de la soberanía del pueblo, se parte por mitad del eje al infeliz proletariado obligándole á gastar para comer mucho más de lo que gasta el capitalista á quien sus recursos permiten proveerse *al por mayor* y sin ese dispendio monstruoso de los artículos de consumo.

Pobres muchedumbres; qué cara les cuesta su soberanía!

Doy aquí punto á mi narración por no hacerla interminable. Si en ella me he extendido tanto abusando una vez más de su benévola indulgencia, perdóneme, señor director, en gracia al deseo que me anima de contribuir con mi humilde óbolo, en la esfera de la publicidad, al descredito y ruina de esta [situación] abominable.

Para que no falte nada que no sea pavoroso, casi todos los gremios se han declarado en huelga, cuyo resultado será como ha sido en todas partes, aumento de jornales y disminución de trabajo. Ayer suspendieron sus faenas los albañiles y carpinteros; hoy las han suspendido los zapateros y la gente de mar, y mañana ó pasado harán lo mismo los cajistas, toneleros, barberos y demás menestrales, amen de los sirvientes. La cuestión social se presenta horrible. Pues añada Vd. á esto la tirantez que existe entre milicia y tropa, la insistencia del ayuntamiento en que se haga salir la guarnición, las rencillas cada vez más pronunciadas entre federales y unitarios, próximos á andar á la greña en la inmediata campaña electoral, y dígame luego si Cádiz, cuna de la revolución de Setiembre, no es un trasunto del infierno.

¡Ah! yo veo en este infierno amenazador y rugiente que con señales más ó menos pavorosas impera en toda España, la huella terrible de la justicia de Dios. España agoniza en un lecho de muerte, porque la vida que ha vivido desde que la exótica savia de la revolución se deslizó por sus venas, la ha consagrado insensata, cual otra Jerusalén decaída, á la prevaricación y á la impiedad. Ella fué grande cuando el Catolicismo informaba sus leyes, sus instituciones, sus costumbres, su moral y su cultura, cuando la fe engrandecía á sus monarcas y palpitaba en sus códigos, é inspiraba á sus poetas y alentaba á sus caudillos. ¡Ah! entonces era el orgullo del mundo y la envidia de las gentes. Ha querido ser grande despues fuera de las vías católicas, y héla ahí destrozada y dividida, juguete de las turbas y ludibrio de las naciones, envidiando la prosperidad ilusoria de los países protestantes, viendo desaparecer como el humo su antiguo poderío colonial, mendigando en los Gabinetes europeos un ósculo para su república, como antes mendigó un príncipe para su trono, empobrecido y exhausto, sin crédito y sin honra, sin Gobierno y sin ejército, teatro de la anarquía y plantel de demagogos, próxima tal vez á desmembrarse como cuerpo putrefacto, y realizando con pavorosa exactitud en sus convulsiones de muerte el *corruptio optimi pessima* de los doctores de la fé. ¿Qué vindicación para el Catolicismo y para todo el orden de instituciones prácticas que del Catolicismo se derivan! ¿Qué triunfo para Dios, y... qué enseñanza para el mundo!

Pero los pueblos son sanables, y al fin la Justicia abreviará su imperio para que la Misericordia llueva sus tesoros. Yo veo que la salud brotó del Norte cuando la Roma pagana languidecía en brazos de la corrupción, destrozada y moribunda. Yo veo que la salud brotó del Norte cuando las falanges islamitas inundaron nuestro suelo cual torrente de lava asoladora. ¿Dónde están hoy los héroes de nuestra futura reconquista?... ¿Permitirá Dios que veamos tras las angustias del Calvario el triunfo del Thabor?

Interin los sucesos se encargan de contestar á esta pregunta, me despido de Vd. repitiéndome suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.

Un Suscriptor.

De Valladolid nos escriben lo siguiente:

«La Juventud Católica de esta capital ha consagrado una sesión el día 9 á la memoria del Excmo. Sr. Cardenal Cuesta. En medio de un numeroso concurso, el Sr. Presidente Roman en un correcto discurso espuso la biografía é hizo el elogio del ilustre finado. El socio Sr. Cano, tomó motivo de este suceso para improvisar una defensa de la Iglesia, del episcopado y del Clero de España y comparó la democracia cristiana fundada y sostenida en nuestra patria por el catolicismo con la democracia moderna perturbadora, anárquica y sangrienta. El público tuvo luego la satisfacción de ver á un joven alumno de la escuela militar, que salió á la tribuna con su uniforme y pronunciando una enérgica protesta de sentimientos católicos, leyó dos bellísimas poesías. El conocido poeta señor Pino, leyó también algunas con las que ha logrado ya arrebatarse de entusiasmo varias veces al auditorio que le admira: unas y otras fueron grandemente aplaudidas. Finalmente, el señor Correa, en breves pero elocuentes frases resumió cuantas ideas se habían vertido, añadiendo reflexiones muy oportunas y consoladoras para animar á los católicos á seguir las huellas de sus ilustres maestros.»



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 13 de Mayo de 1873.

## ¡VIVA EL PAPA-REY!

Cantaba ya el infierno su canto de triunfo: ejecutor muy culpable de muy justos castigos, la revolución francesa, que por la boca de los sofistas había negado ya todos los principios fundamentales de la humana sociedad, aflaba por mano de los verdugos el hacha que había decapitado al monarca inocente, víctima expiatoria de largos crímenes de sus progenitores; y en brazos de los demagogos, y sobre las ruinas del tabernáculo santo, levantaba altares á todo género de idolatría.

Por entonces, el 13 de Mayo de 1792, en Sinigaglia, ciudad perteneciente al Patrimonio de San Pedro, nació el varón insigne destinado por Dios á ser en su persona, en su autoridad y en su vida, la negación más radical de todos los principios revolucionarios, y uno de los más augustos restauradores que en medio de la apostasía casi universal había de tener el reino de Jesucristo.

Ese varón era el noble Juan Mastai, á quien há ya veinte y siete años, el mundo llama Pío IX.

Legítimo representante de una monarquía fundada al pie del Gólgota, y que cuenta ya diez y nueve siglos de reinado, vémosle acumular, bajo las arrugas que no logran marchitar en su frente el brillo de una virilidad inmarcescible, todas las glorias junto con todas las tribulaciones que, perpetuamente mezcladas en la historia de su gloriosa dinastía, van mostrando al género humano, asentadas sobre ese trono, la garantía de toda libertad justa y la imperecedera forma ejemplar de toda autoridad legítima.

El es, en la tierra, el rey de reyes; él es, en todos los puntos del tiempo y del espacio, el Padre de todos los pueblos.

Por eso, cuando de sus angustias sienes se ha querido arrancar la triple diadema, por eso lloran hoy todos los reyes. Por eso, cuando las frentes altivas no han querido inclinarse para recibir las bendiciones de ese anciano, por eso lloran hoy todos los pueblos.

En ese trono, como en ese anciano que hoy le ocupa, está hoy, como siempre ha estado, la explicación de todo el destino de las humanas sociedades. Cuando la autoridad de ese soberano se ve desconocida y hollada, en aquel momento caen por tierra todas las leyes conservadoras de toda especie de orden; los pueblos se quedan sin Gobierno, los hijos sin padre, los propietarios sin hacienda.

¿Y quién no ve que en unas partes, esto es ya la situación del mundo, y que en todas amenaza serlo?

Ese anciano de 81 años ya de edad, cuya muerte afanosamente anhelan y groseramente expian tantos tiranos augustos, y tantos y tantos esclavos dementes; ese rey destronado y preso en su mismo alcázar, por sus propios súbditos; ese padre de pueblos cuya herencia indivisible aguardan para repartírsela y disiparla, tantos de sus hijos; ese varón de dolores, que casi no tiene ya almohada en donde reclinar la cabeza para morir; ese es la única esperanza de paz, de libertad y de orden que le resta al mundo. Si su autoridad de Sacerdote, de padre y de rey, pudiera desaparecer del universo, habríase acabado con ella toda sociedad cristiana. Y como el mundo vive por Cristo y para Cristo, no es temerario ciertamente prevenir que el mundo, perdida ya su razón de ser, viese llegar su última hora.

Los que crean que estas son ridículas exageraciones de un misticismo desahogado, apelen á su razón para explicar el por qué en la persona, en la vida y en la autoridad de ese anciano, de ese Padre y de ese Rey, se están realizando sucesos, cada cual por sí evidentemente extraordinario, y todos juntos manifestación visible de un designio especial de la Divina Providencia.

Digan por qué la vida de ese anciano se prolonga con longevidad tanto más extraordinaria, cuanto sus notorios padecimientos físicos, naturalmente exacerbados por sus grandes padecimientos morales, deberían haber consumido ya la existencia del hombre más fuerte de ánimo y más robusto de cuerpo.

Expliquen por qué ese anciano, y no otro alguno de sus antecesores en el trono pontificio, ha podido contar los días de Pedro, mientras á su lado van cayendo, como aristas devoradas por un fuego misterioso, sus más fieros enemigos, y derrumbándose como á impulsos del terremoto las potestades que le han sido más hostiles. Palmerston, Cavour, Napoleon III, Mazzini; todos los autores principales, y muchos de los principales ejecutores de tanto y tan sacrilego atentado contra el patrimonio, contra la autoridad y aun contra la vida de ese hombre extraordinario, todos desaparecieron ya. Y algunos de ellos, ¡con qué fin tan desastroso!

Expliquen por qué ese anciano, en cuya frente se acumulan así los rayos de la justicia y de la misericordia de Dios, no solamente no sucumbe abrumado por el peso de tantas grandezas como lleva sobre sí, ya

se le considere víctima expiatoria, ya juez de sus mismos verdugos; sino que admira más cada día con la frescura de su mente, con la magnanimidad de su paciencia, con el vigor de su palabra, con su inquebrantable confianza en el triunfo, con la varonil entereza de sus resoluciones, con su entusiasmo juvenil por todo lo que es grande y bello, con todas las cualidades personales, en fin, que hacen de Pío IX un hombre no vulgar, un anciano que no envejece, un Príncipe ejemplar, un Rey modelo.

Expliquen por qué la corte de ese Rey destronado y preso es hoy centro de los homenajes de amor y de sumisión más confidenciales, más numerosos y más acendrados que jamás lo ha sido el reinado de ninguno de ninguno de sus antecesores, y tal como no le ha visto semejante ningún poderoso de la tierra, pues acaso para encontrar algo parecido, hay que remontarse á la gruta de Belén.

Expliquen por qué la potestad de ese monarca, destituido hoy de toda majestad externa, privada de toda fuerza material, logra sin embargo tan alto grado de intensidad y de extensión en los espíritus y corazones, que basta á poner miedo en los potentados más fuertes, y está siendo el punto de convergencia central de todas las esperanzas como de todos los recelos, de todos los amores como de todos los odios, de las polémicas más activas, del movimiento de todas las cancillerías y de todas las sectas.... Y esto en los momentos mismos en que la parte mayor y más influyente de los resortes del movimiento social, las filosofías, los Gobiernos, los partidos políticos y hasta una gran porción de los intereses materiales se adunan para proclamar estrepitosamente que la autoridad espiritual de ese rey, está ya tan caduca como su potestad temporal.

Todo esto tiene una facilísima explicación si se la busca fuera de los límites de la tierra y del tiempo; pero para quien conozca el dominio propio de la razón y de la experiencia del hombre, nada de eso, y mucho menos, todo eso junto, tiene explicación humana. Pío IX es un hombre providencial, un Papa providencial, un Rey providencial.

Salve, Vicario de Cristo; salve, Padre verdadero de los verdaderos creyentes; salve, Príncipe santo por el origen de tu soberanía, y mil veces augusto por la triple corona de tu ancianidad, de tus virtudes y de tus tribulaciones; salve, modelo singular de Sacerdotes, de reyes y de padres. A ti, que te places en llamarte *siervo de los siervos de Dios*, tus hijos, postrados hoy ante la majestad de ese trono que no tiene superior sino en el Cielo, llevan en ofrenda el corazón, donde tu palabra mantiene grabada indeleblemente la señal de Jesucristo, y con la voz de la Iglesia en quien reinas monarca visible, pedimos al invisible Rey tuyo y nuestro que te guarde y nos guarde, que te defienda y nos defienda contra todos tus enemigos, que son los nuestros también.

¡Viva Jesucristo, soberano real de individuos y de pueblos, de familias y de Estados! ¡Viva Pío IX, su Vicario! ¡Viva el Papa Rey!

## ORDEN PÚBLICO.

Dicen algunos periódicos, cuyos informes no sabemos hasta qué punto pueden ser exactos, pues se fundan principalmente en el dicho de un diario extranjero poco autorizado, que los rejos franceses ven con malos ojos la apatía, mejor dicho la moderación relativa de sus hermanos de España, cuya conducta se preparan á censurar enérgicamente por no haber derrocado esta especie de Gobierno conservador, sustituyéndolo con otro manifestamente demagógico ó petrolero.

Tan grande parece ser la irritación de nuestros celosos amigos de la *Commune* francesa, que ha sido preciso enviar dos distinguidos miembros del comité rojo español para aplacar aquellas iras y exponer los planes cuyos resultados han de asegurar en nuestro país el triunfo inevitable y próximo de la más feroz demagogia.

Como los periódicos de cierto color político, á que pertenece también la hoja que suministra estas noticias, hablan mucho de una intervención extranjera, para rechazarla con frases, no sabemos si tan sinceras como aparentemente patrióticas, y como pudiera haber el propósito de menear mucho este vergonzoso asunto para convencer al país de que es un mal inevitable, no damos la mayor importancia á estas especies de complicaciones de todo género y de carácter internacional, por más que no desconocamos que son verosímiles y aun probables.

Los periódicos conservadores siguen lamentándose de la conducta observada por el ministerio contra el iniciador de la revolución de Setiembre; y así como ántes suponían que el Sr. Topete sería puesto en libertad, ántes de las setenta y dos horas de su detención, hoy fian la inocencia del mismo al veredicto del juzgado, y dirigen amargas censuras al Gobierno, á quien atribuyen gran parte del rigor desplegado por el juez de instrucción.

No sabemos si el Gobierno tendrá en cuenta estas quejas y lamentos; pero no parece muy dispuesto á usar de la lenidad, en tales casos acostumbrada, cuando en poder del vencedor han caído enemigos de cuenta. Tan es así, que por el ministerio de Estado se ha dirigido al Gobierno francés un suplicatorio para que se tome declaración á los señores duque de la Torre y Alameda, que menos cándidos ó más temerosos que el Sr. Topete, contemplan la función desde lugar seguro.

Y por cierto que viene aquí como de molde el párrafo de una carta recibida por *La Epoca* y procedente de Bayona, donde se hace notar una curiosa circunstancia:

«Señor V., señor director, que si su amigo el señor duque de la Torre se detiene veinticuatro horas más en Santander habría hecho su viaje en el mismo vapor *Buenaventura* que lo trajo de Canarias para hacer la revolución de 1868, y á bordo del cual pasó el gran disgusto del siglo al saber que el general Prim le había ganado por la mano y encontrado hospitalidad en la fragata *Zaragoza*. Habría sido un suceso providencial, digno de ser estudiado y acatado, porque no me negará V., aunque pertenezca, lo que no creo, á la raza de los increíbles, que la mano de la Providencia se está viendo claramente, y que lo mejor que podrían hacer los escarmentados es que de ellos nacieran los avisados, prestandose mejor á hacer política con muchos, aunque se toque á poco, que con pocos aunque se toque á mucho.»

Por último, conviene advertir que el Gobierno no pierde ocasión de buscar á sus adversarios y á los comprometidos en la comedia que se representó el 23 de Abril en la Plaza de Toros. Tanto, que anteañoche hizo registrar las casas de los señores condes de Puñonrostro y Superanda, con el objeto, dicen, de buscar al general Letona. Y por cierto, que con este motivo, anduvo el barrio donde viven dichos títulos un tanto levantisco y concurrido.

Ayer estuvieron demasiado animados los colegios electorales del distrito del Hospital, donde luchan como candidatos los señores Contreras y Santiso; animación que terminó por alguna agitación y no pocos garrotazos, tras de lo que salieron á relucir otra clase de armas. El Sr. Santiso cree que sus adversarios son los causantes de este desorden, por lo que se ha presentado á las autoridades demandando protección y amparo para sus electores.

Según *La Correspondencia*, se temen graves disgustos entre estos mal avenidos hermanos federales.

Al fin se ha decidido el Gobierno á cortar de una vez el gran escándalo de los robos de trenes, disponiendo que todos vayan escoltados por fuerza armada. Celebraremos que sea duradera y eficaz esta medida que solo se acostumbra á usar en las líneas férreas americanas que atraviesan el territorio de los salvajes.

Solo las seguridades recibidas de un alto personaje por los federalistas catalanes sobre el carácter eminentemente federal de las próximas Cortes, pueden impedir los movimientos insurreccionales tramados y preparados en Cataluña y acaso acaso, la independencia de aquellas provincias.

Y aun así, témesse que estos movimientos están á punto de estallar, no solo en Cataluña sino en Andalucía, donde los trabajos para conseguir la independencia de esta región están también ultimados. El Gobierno, añade un periódico, tiene conocimiento de estos nuevos peligros, á los que se refería *La Correspondencia* al decir anteañoche que se temían trastornos antes de la reunión de las Constituyentes.

Es lo cierto, que el Gobierno francés ha hecho salir de Tolón dos buques de guerra que reforzarán la escuadra francesa repartida en los diferentes puertos del Mediterráneo. También en Cádiz se esperaba la escuadra inglesa, suponiéndose que su presencia en aquellas aguas tenía relación con estas tentativas de impía independencia.

Sin duda porque no le agradaban mucho, el gobernador de León ha dispuesto el desarme de los voluntarios de la Bañeza.

En Villalba de Duero (Búrgos) ocurrió anteañoche una gran colisión de que resultaron cinco muertos, tres de ellos hermanos, y dos heridos. Se ha enviado un destacamento de tropas.

En Toledo ha podido librarse de un criminal atentado el Sr. Mendoza, candidato por uno de los distritos de aquella provincia.

Por último, *La Epoca* hace presente al ministro de Gracia y Justicia, que en Gaucín y Casares viven y triunfan unos cuantos reos de homicidio y estafa, como si estuvieran abolidos los tribunales y los presidios.

Con semejantes elementos, ¿cómo ha de haber tranquilidad en las elecciones?

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Las noticias que circulan continúan siendo favorables á los carlistas; ayer se hablaba de una nueva victoria alcanzada por Dorregaray y de un desembarco de armas hecho en Vizcaya. Hé aquí lo que dicen los periódicos liberales.

*El Tiempo*: «En la Bolsa se ha hablado hoy de una nueva ventaja conseguida por Dorregaray. Con la forma que tiene el Gobierno de facilitar los telegramas no nos ha sido posible saber si es ó no cierta.

—En las cercanías de Lekeitio se verificó el viernes último un desembarco de varios cajones de fusiles Berdan, con destino á los carlistas; y sin que nadie los molestara se hicieron cargo de dichas armas, que se hacen subir al número de seis mil.

*El Diario Español*:

«Han circulado rumores de un nuevo triunfo obtenido en el Norte por las facciones mandadas por Dorregaray. En los centros oficiales se niega el hecho y solo se dice que no hay nada, y que se ignora el paradero del general Novillas.

—Un despacho telegráfico de Irun que publican los diarios franceses anuncia que 200 mozos de Motricio se han unido á las partidas carlistas por haberles conminado el alcalde á servir como voluntarios ó á pagar 30 rs. al mes cada uno por librarse de este servicio.»

*La Política*:

«El general Novillas está ya en Pamplona. No saldrá, sin embargo, á campaña hasta que reciba todos los refuerzos que espera y medite bien un nuevo plan de campaña que tiene meditado entre ceja y ceja.

«Quiera Dios que ese plan no sea tan ineficaz como el anterior! Debemos advertir, sin embargo, que el jefe del ejército considera que, una vez adoptado ese plan, antes de un mes dará un golpe decisivo al carlismo en acción.

—Escriben de Irun á un periódico de Bayona,

que el Gobierno ha contraído el compromiso moral de no servirse del ferro-carril del Norte para conducir tropas.

Por su parte los carlistas se han comprometido, materialmente, es decir, mediante una fuerte subvención, á no interrumpir la circulación de trenes en aquella línea.

Su neutralidad es, pues, evidente.»

*La Epoca*:

«Se ha confirmado la noticia que daba esta mañana *El Imparcial* respecto á un desembarco de armas para Velasco en Vizcaya.

El desembarco se ha verificado en Lekeitio con toda tranquilidad y sin que nadie se haya opuesto.

Sabemos, y el tiempo lo confirmará, que las fuerzas de Dorregaray han crecido notablemente, y que ayer domingo, después del juego de bochas, se han retirado muchos mozos navarros para alistarse en las filas carlistas, entusiasmados, según nos dicen, con el triunfo de sus paisanos.

No nos extraña. Se reproducen las mismas escenas de los tiempos de la guerra civil después de una victoria; á hechos de esta naturaleza debió Zumalacárregui el aumento paulatino de sus fuerzas, porque era el jefe que daba golpes más seguros á las columnas de la reina.»

Las noticias de *La Correspondencia* de anoche son las siguientes:

«Hacia Echalar decíase ayer en Pamplona que se hallaban Elio y la junta carlista; pero una columna enviada hacia allí no encontró ya á la facción. Esta misma columna se dirigió en seguida al encuentro de Lizárraga, que debía marchar desde Lizárraga á aquel punto; pero no pudo conseguir otra cosa que cañonearle la retaguardia.

—El comandante militar de Estella participa que el coronel Cavada, con su columna, pasó ayer por aquella ciudad, manifestando que en combinación con la del coronel Costa, que se halla en el valle de Allen, se dirigía á atacar la facción que estaba en Abarzuza, y había hecho movimiento hacia las Amézcuas.

—Hoy ha salido de Pamplona una brillante columna al mando del coronel Castañón. Los soldados van con el mayor entusiasmo, y con deseos de encontrar al enemigo.

—El marqués de Valdespina parece que se halló en el encuentro habido con la columna del coronel Navarro, y salió herido de bayoneta en el pecho y en un brazo. Otro oficial carlista, de caballería, salió con una muñeca atravesada.

—El brigadier Castillo dice que Lizárraga, con cuatrocientos hombres según unos, y con mil según otros, salió de Leiza para Arano, quedando en el primero de dichos puntos el Cura Santa Cruz y Moro con trescientos, y que las columnas de Loma y Cuenca se mueven en esa dirección.»

CATALUÑA.—*El Tiempo* dice:

«Se va á aumentar muy en breve el ejército de Cataluña, donde las partidas carlistas se aumentan de una manera notable.»

En *La Política* leemos:

«Muchos alcaldes de los pueblos de Cataluña han sido conminados por los carlistas con pena de la vida si no suspenden la elección de diputados.»

GALICIA.—Lo siguiente pertenece á *El Tiempo*:

«Sabariego, que como saben nuestros lectores anda por la provincia de Orense, recorria ayer los pueblos de la sierra de San Manuel reclinando gente.

Dícese que ya tiene 400 hombres.»

PALENCIA Y SGOVIA.—*La Correspondencia* y otros periódicos oficiosos dicen:

«Ha salido para Baltanas fuerza de la Guardia civil de Palencia, para evitar la reconcentración de partidas carlistas que se agitan en su demarcación.

—El cabecilla Mochon entró ayer en Riaza con la gente de su mando, y después de racionarse y sacar algún dinero salió para los pueblos comarcanos, donde le estaban esperando algunos mozos para incorporarse á su partida.»

ARAGON.—En *La Correspondencia* leemos:

«Hoy se tenían noticias fundadas de que en algunos puntos de la provincia de Zaragoza tratan de levantarse partidas carlistas. La autoridad militar tiene tomadas algunas disposiciones para evitarlo.»

*La Correspondencia* dice anoche:

«Hace unos días desertaron algunos individuos del escuadrón del 14 tercio de la Guardia civil, y según de público se dice, instigados por los agentes del carlismo; pero habiéndose sabido por confidencia que se hallaban ocultos en algunas casas de las calles contiguas á la de Quiriones, desde el anochecer de ayer fueron vigiladas estas; y previa autorización de los señores de las mismas, registradas, aprehendiéndose á cinco de aquellos, que fueron puestos á disposición de las autoridades militar y judicial, por el doble delito que se les imputa. Se hacen elogios con este motivo del celo desplegado por el coronel jefe de la Guardia civil don José de la Iglesia, y del capitán del escuadrón, D. José Power y voluntarios de la República.

Hé aquí la verdad de cuanto ha ocurrido y el origen de los alarmantes rumores que han circulado esta mañana sobre sublevación de un tercio de la benemérita Guardia civil.

—Ayer parece que salieron de Madrid algunos individuos, aunque pocos, á quienes se supone comprometidos á formar una partida carlista. Créese que contaban con algún desertor de la guardia civil.

*El Tiempo* añade:

«Anoche hubo algunas deserciones en la guardia civil de caballería de esta capital; al menos con este pretexto se registraron casas de respetabilísimas personas, entre las cuales hay algunas que tienen alta graduación en el ejército.»

Lo siguiente que dice *El Diario Español*, parece que se relaciona con el mismo asunto:

«Han corrido rumores de que esta mañana se habían verificado algunas visitas domiciliarias. Desearíamos que no se confirmase la noticia.

En el barrio de Salamanca, sin embargo, ha habido, según parece, un registro, y se ha verificado una prisión por causas carlistas.»

*La Gaceta* dice hoy:

«Provincias Vascongadas.—Una columna al mando del comandante Azañón, compuesta de 70 infantes del regimiento de Córdoba, 40 del de Zaragoza y 180 voluntarios de Fuenmayor y varios pueblos de la Rioja Alavesa batieron ayer á la madrugada, desalojándola de sus posiciones, á la facción Lorente. Urbina y otra en Villafraja y Renedo, causándole cuatro muertos, ocho prisioneros, y cogiéndoles cinco caballerías, pan, vino y algunos pertrechos de guerra. Posteriormente á su regreso, y según

noticias, han resultado ser 25 los enemigos heridos.

En Santisteban estuvo ayer el marqués de Valdespina herido de bayoneta en el pecho y en un brazo, y un titulado oficial de caballería tenía rota una muñeca de resultados de la última acción habida con Dorregaray. La noche anterior hubo un ligero tiroteo en Oyarzun entre la milicia y la tercera compañía de voluntarios móviles y algunos carlistas que bajaron de Arechulegui, haciéndoles algunos heridos.

El coronel Cavada, con su columna, y en combinación con la de Costa, que se halla en el valle de Allen, se dirigieron á atacar la facción que estaba en Abarzuza, la cual hizo un movimiento hacia las Amézcuas, logrando tirotear la retaguardia.

GALICIA.—El capitán general participa que el jefe de la columna de carabineros de Larra batió un grupo de 50 carlistas y cinco caballos, desalojándolos del pueblo de Barajas, poniéndolos en precipitada fuga y cogiéndoles cuatro prisioneros, un caballo y varios pertrechos de guerra.»

Las noticias de *El Imparcial* de esta mañana son las siguientes:

«En telegrama de anteañoche se decía al Gobierno que la facción Dorregaray continúa posesionada de las alturas de Abarzuza.

—Setecientos carlistas de los que formaban parte de la facción que derrotó en Eral á la columna del coronel Navarro, estaban armados con fusiles Remington y otros muchos insurrectos con escopetas Lafaucaux. Dorregaray se batió con un brazo en cabestrillo á consecuencia de las heridas que en una de las anteriores insurrecciones recibió en Valencia.

—Por las diferentes noticias que hasta nosotros llegan, todas vagas y sin carácter oficial, parece resultar que el general Novillas se ha detenido en Vitoria cuarenta y ocho horas.

—El general Novillas ha salido á campaña, dejando á Vitoria.

—Los carlistas han entrado en Mendavia (Navarra) y han exigido 4,000 duros. Después de cobrar 20,000 reales, tuvieron que salir del pueblo perseguidos de cerca por una columna.

—El cabecilla que se ha puesto al frente de las partidas insurrectas en Vizcaya, es un tal Donnellas, que ya ha tomado parte en otras insurrecciones.

—Créese que el general Novillas ha celebrado una entrevista con los generales Maldonado y Lagunero para convenir en un nuevo plan de operaciones.

—Cinco son ya los batallones del ejército con que han sido reforzadas las tropas que operan en el Norte.

—Según dicen los ministeriales, es bastante apurada la situación de la partida que manda el Cura Santeruz, encerrada, á su juicio, entre Leiza y Arano, por las columnas que la persiguen.

—Ha llegado á Vitoria el segundo batallón del regimiento de Asturias.

—En la semana actual se cree inminente un levantamiento carlista en el Maestrazgo. Parece que desde Madrid se ha remitido estos días una cantidad alzada á los instigadores del movimiento. De todo esto tiene noticia el Gobierno de la República.

—Es muy probable, según nuestros informes, que en Aragón se recrudezca la rebelión carlista dentro de muy pocos días.

—Noticias de origen carlista aseguran que el cabecilla Gamundi se encuentra en Aragón preparando un nuevo levantamiento.

—Dícese que el cabecilla Dorregaray, después que en Aragón se ponga de acuerdo con Gamundi sobre el levantamiento carlista de aquellas comarcas, volverá á encargarse de la dirección de las facciones en Navarra.

—Una partida carlista ha recorrido días pasados el distrito electoral de Santa Coloma de Farnés, exigiendo en Blanes 3,000 duros; pero al cobrarlos supieron que una columna del ejército se acercaba, y huyeron llevándose 16,000 reales.

—Ayer salió de Madrid el batallón de francos de Novillas, al que se distribuyó armamento Remington, pero no bolsas ni cartucheros, lo que les obligó á llevar las municiones cada cual de la mejor manera que pudo.

—Se dice que ayer fueron presos en esta capital siete Curas, por creérselos complicados en una conspiración carlista.»

Se confirma la derrota de una columna republicana en Cataluña, de la cual hablaba ayer el *Diario de Barcelona*, diciendo que los republicanos de Arbucias habían sufrido mucho y tenido muchos prisioneros. Una carta de Barcelona dice:

«BARCELONA, 8 de Mayo de 1873.—La noticia de haber sido derrotada la columna republicana del coronel Moltó, ha sido confirmada, y es de mayores resultados que lo que se creía. Se esperan detalles de tan gloriosa victoria, obtenida por las bizarras fuerzas del general Saballs.

«Otro hecho de armas tengo que comunicar á Vds., que también ha sido una gran victoria por el insignie general Saballs.

«Una partida de 300 voluntarios de la República que se hallaba el día 5 del corriente en Arbucias, tuvo parte de encontrarse por las inmediaciones de Viladrau una pequeña columna legítima, saliendo en seguida los republicanos á su encuentro. Avistados las dos fuerzas enemigas, se rompió el fuego por ambas partes, fingiendo los carlistas al poco rato una retirada. Envalentonados los republicanos por considerar ya suya la victoria, emprendieron con decisión el ataque contra los carlistas, quienes lograron atraerlos al sitio en donde había las fuerzas del general Saballs, las que cayendo por retaguardia sobre los republicanos, les encerraron en un círculo de hierro, destruyéndolos completamente, causándoles un inmenso número de bajas y haciéndoles 150 prisioneros. Se cree que fueron muy pocos los que lograron salvarse. Como es de suponer, todo su armamento, equipo y municiones quedó en poder de los carlistas.

«Ya tenemos otro parte del cabecilla Velarde comunicando nuevas victorias al Gobierno. Este hombre estará siempre soñando victorias, y las trasmite como á realidades. Ningún caso debe hacerse de sus partes, porque todo es pura invención. Las fuerzas reales victoriosas, al frente de las cuales van SS. AA. RR., siguen sin la menor novedad, asustando diariamente su contingente con nuevos voluntarios.»

Hé aquí en qué términos confiesa *La Imparcial* otra victoria de los carlistas:

«CALDAS DE MONTBUY, 7 de Mayo de 1873.—Esta mañana á las seis han salido el segundo y tercer batallón Guías de la Diputación, de San Felix de Codinas, en dirección á Castellar, y al llegar á Coll de Posas, los carlistas, en número de 600 hombres emboscados, han agitado la vanguardia de dichos batallones, y al



tenerlos a quemarropa han disparado contra dicha vanguardia, resultando un voluntario muerto, y en seguida se ha generalizado el fuego, que ha durado cerca de tres horas, habiendo entrado por tres veces a la bayoneta; también hay que lamentar la desgracia de dos individuos heridos, que al caer un voluntario se le ha disparado el fusil, de cuyo disparo han resultado heridos estos dos, y al llegar a San Felí junto con el muerto ha fallecido en seguida uno, y creemos que a la hora que le escribo habrá fallecido el segundo; las pérdidas del enemigo se hacen subir a muchas; así que vaya recogiendo detalles se los mandaré; los carlistas iban mandados por los cabecillas Guir, Miret y Nasratat, con 20 caballos.

Al saberse en esta villa que se trababa dicha acción, se ha hecho un pregon para reunir los individuos que componen la primera y segunda compañía de republicanos armados para ir en auxilio de los batallones Guías de la Diputación, y han salido 40 ó 50 hombres regresando al anochecer sin haber encontrado ni un carlista, iban mandados por el bizarro ciudadano Casellas.

En una correspondencia de Manresa que publica *La Imprensa*, se dice que el día 6 llegó a aquella ciudad procedente de Caseras el capitán general señor Velarde, y el 7 el brigadier Sr. Padial con su columna. Añade luego que D. Alfonso y su esposa pasaron el 6 por el pueblo de la Fonollosa.

*El Diario de Barcelona* publica las siguientes cartas:

«ANGELÉS, 7 de Mayo.—Hace unos cuantos días que cotidianamente hay escaramuzas por la parte de San Pedro de Osor con las partidas de Saballs y Huguet, y es muy posible que el día menos pensado, atendidas las condiciones del terreno, ocurra un choque serio con las columnas que le van en zaga.

Ayer procedente de Osor llegó a esta columna del comandante general de esta provincia, y después de un breve descanso partió para Girona.

Según se afirma, hoy se hallan los carlistas en San Pedro de Osor, y es probable que mañana se corran hacia esta. Gracias a ellos hace una porción de días que no tenemos periódicos, por haber impuesto pena de la vida al peonito a quien se le encuentre alguno.

Aunque de público se dice que se está concluyendo el movimiento carlista, no sé si dar entero crédito a ello, en razón a lo haberse acogido al indulto (a lo menos que yo sepa) ninguno de los muchos que de este país están militando en las filas del carlismo.

MOYÁ, 9 de Mayo.—No ganamos para sustos. Ayer se supo en esta que el cabecilla Camps se encontraba con unos 300 hombres en el vecino pueblo del Estany, y ya en su ocase el sol se dijo que venían a Moyá. Empezaron en efecto esta dirección, mas ninguna otra noticia se tuvo sobre el particular, y hasta se ignoraba el paradero de la partida, en razón a que con ramarechando desde medio camino, volvió a dormir al referido pueblo, según se ha sabido después.

Hoy, y como a las diez de su mañana, ha llegado a esta, procedente de Vich, el batallón de Arapiles y alguna fuerza de Bailén al mando del teniente coronel, jefe de aquel cuerpo, acompañando un convoy de municiones dirigido a Manresa; y cuando entraba en la población por la carretera, llegaba a la misma también la partida de Camps por la bajada del Estany.

Al poco rato ha llegado otra columna de fuerza de Bailén que venía de Manresa para hacerse cargo del convoy, la cual pernocta en esta. La primera, ó sea la de Arapiles, ha vuelto a marchar para Vich.

En las filas carlistas se nota desaliento ó descontento a lo menos. Son varios los individuos de ellas que, hartos ya de esta vida azarosa, se presentarían al indulto si los alcaldes estuvieran facultados para concedérselo. El tener que efectuarlo en las capitales les retrae algún tanto de hacerlo por el temor de ser cogidos y considerados como prisioneros.

Sin embargo de esto, sus jefes continúan imponiendo pena de la vida por el más trivial motivo. Tengo noticia de algunos pueblos en que se les ha pasado oficio, de orden real ó aparente de Saballs, con la amenaza de quemar las casas de campo que encuentren cerradas, y la de fusilar a los alcaldes y ayuntamientos que lo permitan.

Acerca de la herida del marqués de Valdespina, dice *La Esperanza*:

«Nuestro querido amigo, el marqués de Valdespina, recibió una herida de lanza en un costado en el glorioso combate de Eraul, herida que no le impidió seguir combatiendo con temerario arrojo, sin que afortunadamente, a pesar de esta imprudencia, ofrezca la herida el menor peligro, ni haya sido obstáculo para seguir prestando sus servicios en el cuartel general.»

*El Imparcial* dice hoy:

«Ayer fueron objeto de todas las conversaciones las pesquisas practicadas en varias casas con motivo de una conspiración carlista que se decía descubierta en esta capital. Decíase que el Gobierno había tenido noticias de que por efecto de gestiones practicadas cerca de la Guardia civil, habían desertado algunos individuos de este instituto, abrigándose temores de que pudieran seguir otros, y teniendo por seguro que algunos se encontraban ocultos en Madrid. Con este motivo, el Gobierno adoptó sus disposiciones, haciendo registros en varias casas de la villa de San Bernardo y barrio de Salamanca, dejando perfectamente vigiladas otras, entre ellas la del conde de Puñonrostro y el convento de Comendadores de Calatrava. Las pesquisas efectuadas parece que dieron por resultado la aprehensión de tres individuos complicados en la conspiración.

Hasta aquí los datos que hemos podido adquirir, debiendo añadir que, según de público se cuenta, parece que el asunto tenía extensas ramificaciones.»

*El Memorial de los Pirineos* refiere en estos términos los pormenores del fusilamiento del oficial carlista Egozene:

«En el combate de Enderlaza, dice, y cuando la ventaja estaba de parte de los carlistas, Egozene, ayudante de Santa Cruz, mandó tocar retirada. Cuando los vascos entraron en fuego es difícil contenerlos, y sin hacer caso de la corneta desalojaron a sus contrarios. Poco después llegó Santa Cruz, y al quedar en las posiciones que las fuerzas que mandaba habían ocupado, no faltó quien llamase la atención del jefe sobre la conducta de Egozene. Le habló de traición, y un voluntario dijo que había visto que una mujer había entregado a Egozene una carta antes de que comenzase la acción. Interrogado este, respondió negativamente.

«Conviene registrarle, dijo un carlista.

Así lo hicieron, sin hallar nada que confirmase la sospecha.

Entonces uno de los de la partida se acercó a Egozene, que llevaba vendado un brazo, y entre los pliegues del pañuelo encontró una carta, en la que se ofrecía 80,000 rs. al que entregase al Cura Santa Cruz.

«Mucho dinero es ese, exclamó el cabecilla; si alguno de vosotros quiere ganarlo, a tiempo está; pero de todos modos no quiero ser vendido por este traidor.

Acto continuo formó un Consejo de guerra, y Egozene fué condenado a ser pasado por las armas.

La sentencia se ejecutó, siendo enterrado Egozene en Goirgueta.

El *Memorial* añade que el único voto favorable a Egozene fué el de Santa Cruz.

El notable retrato del general Dorregaray que publicó *La Ilustración Española y Americana*, con los datos biográficos oportunos, ha sido reproducido por *La Ilustración Alemana*, lo cual prueba el merecido interés que en toda Europa inspiran nuestros candillos nacionales.

*La Reconquista*, después de hablar de la traición de Egozene, secretario de D. Manuel Santa Cruz, dice:

«Por lo visto el plan de algunas autoridades republicanas era un plan de asesinato combinado, pues al mismo tiempo de llegar a nuestros oídos la anterior noticia, recibimos una carta de Cataluña, en la cual se nos refiere la iniquidad siguiente:

Hace pocos días visitaba el general Saballs la montaña de Girona, cuando al llegar a cierto punto, su secretario particular le recordó que a poca distancia se hallaba una casa-hospital de heridos carlistas, y que sería conveniente pasar a visitarlos.

El general se negó por no cansar la fuerza; pero tan vivas y reiteradas fueron las instancias del secretario, que al fin consintió en dejar acampados sus batallones y continuar el solo el camino, seguido de dos ayudantes y el citado secretario.

Llevaba media hora de ascensión por aquellos riscos, y les faltaba un cuarto de hora para llegar a la casa, cuando de un recodo del camino salió un anciano, y dirigiéndose al general, le dijo: «Deteneos, señor; la casa donde acaba este camino está ocupada por tropas emboscadas, y lo mismo todas estas montañas vecinas.» El secretario displicente con malos modos al viejo, cuyas noticias calificó de patrañas, insistiendo con el conde de Berga en que continuasen su camino.

Su misma precipitación le perdió. El general, sorprendido de su insistencia, dijo que no obstante ya era muy de noche y valía más volver a otras horas.

Regresaron los cuatro al campamento, y una vez allí, el secretario quedó arrestado, y sometido en el acto a un registro, se halló en su poder una carta de... (Con gran pesar nuestro tenemos que callar el nombre de este villano asesino) prometiéndole 5,000 duros si entregaba a Saballs.

En el acto fué el secretario juzgado, puesto en capilla y pasado por las armas delante de toda la fuerza formada.

La coincidencia de este hecho con el de Ezanegue nos inspira dolorosísimas reflexiones que de seguro asaltarán también el ánimo de nuestros amigos.»

De varias cartas que publica *La Prensa*, tomamos lo siguiente:

«IRÚN, 9 de Mayo de 1873.—Seguimos rodeados de carlistas, que pululan en toda la frontera.

Según un viajero, el general Castillo dijo el viernes pasado que las tropas iban a dejar la custodia de la vía férrea del Norte, y que el Gobierno ha contraído el compromiso moral con la compañía del ferro-carril de que este no lleve tropas. Como consecuencia de esto, se confía en que de un momento a otro marcharán los trenes con perfecta regularidad. «Durará mucho tiempo? Esto se pregunta todo el mundo, a lo que es difícil contestar.

Las fuerzas de Santa Cruz han ascendido a mil hombres de lo más escogido. Martínez de Velasco sigue en Villorrio sin ser molestado. Se asegura que el alcalde de Deva ha hecho prender a sesenta jóvenes que se han negado a ser voluntarios de la república, y *viva la libertad*.

—HENDAYA, 10 de Mayo de 1873.—Las noticias que llegan aquí de Navarra y Vascongadas son muy poco agradables; las tropas llevan en todos lados la peor parte, gracias a la falta de dirección de las columnas, como también por la poca confianza que los jefes de ellas tienen con sus subordinados.

La estación de Quintanapalla ha sido incendiada por los carlistas; los desperfectos que ha sufrido la línea férrea del Norte son de grande consideración. Estos continuos destrozos é incendios confirman los rumores que circulan de que los carlistas quieren la administración de esta línea. La causa se sabrá más tarde; pero de todos modos, es de desear que se busque la forma, para que el movimiento no quede completamente paralizado.

Algunos han hablado de negociaciones sobre el particular, y hasta se añade que van a empezar a funcionar los trenes como antes. Los comités de la compañía de Madrid y París debieron venir a tomar parte en las conferencias que tienen lugar en Vitoria sobre el asunto, y no dejar la cuestión en manos de personas subalternas.

La compañía movilizada de Irún salió para ir a Oyarzun a relevar a los miqueletes, que deben reunirse todos en Tolosa.

La reconciliación de Lizárraga y Santa Cruz es ya un hecho consumado; de ello esperan los carlistas un gran resultado. Santa Cruz salió de Vera el 7 por la mañana.

BAYONA 10 de Mayo de 1873.—Todos los días hay noticias que comunicar; pero las de hoy son más escasas porque toda la atención de los carlistas estaba concentrada, en la victoria obtenida por las facciones cerca de Estella.

Estas ventajosas unidades a las que han obtenido recientemente las armas carlistas en Cataluña, hacia que los de esta frontera se mostrasen más contentos y satisfechos que nunca.

Según noticias de Irún empiezan a verse por sus alrededores numerosos grupos de carlistas armados, lo que confirman una vez más cuanto había dicho sobre el incremento que tomarían las facciones Guipuzcoanas, saliendo nuevas partidas por el lado de Rentería y Pasajes. Al decir de varios carlistas de significación se intentará muy en breve una sorpresa sobre Irún.

La secretaria del duque de Madrid estaba ayer en las inmediaciones de San Juan de Luz, y por lo tanto es de suponer que D. Carlos se encontraría en el mismo punto.

También estaba ayer en San Juan de Luz el canónigo Manterola, quien celebra frecuentemente reuniones particulares con algunos caracterizados como neos.

La comunicación entre el ejército carlista y las juntas de esta frontera, se hacen con suma regularidad y frecuencia, empleándose en este servicio gran número de peatones cuando la nueva no es urgente, y cuando reviste este carácter y el de importancia a la vez, hacen uso de correos gabinetes, para los que tienen establecidas las paradas necesarias con caballos de refresco.

Parece que se nombrará una comisión para que se encargue de comprar ganado caballar con destino a las facciones, en la feria que ha-

brá de tener lugar en Dax, a fines de este mes. Formará parte de esta comisión un titulado coronel carlista, que fué teniente en 1868 en un cuerpo de cazadores del arma de caballería.

Dice un periódico oficioso:

«Un coronel de ejército preso en el castillo de Santa Catalina de Cádiz a raíz de la revolución de Setiembre, dejó al fugarse, por vía de tarjeta de despedida, medio bigote dentro de un vaso de agua.

El cabecilla Busquet, más previsior, ha dejado en su celda de San Francisco la siguiente carta:

«Señor.... Habiendo sido destinado a estas prisiones el Sr. D. Juan Topete, a quien no quiero saludar por no ser amigo mío, he determinado ausentarme de ellas.

«Viva la libertad! ¡Viva Carlos VII! Hoy, etc.»

Una carta de Pamplona, que publica *El Diario Español*, dice que en la acción de Eraul se pasaron a las filas carlistas 13 lanceros de la columna Navarro, los cuales unidos a la caballería de Dorregaray, dieron una carga que llenó de espanto a los republicanos. El joven capitán carlista Ortigosa dirigió esta carga.

Dicen de Barcelona en una carta dirigida a un periódico extranjero, que la tregua pacífica de los federalistas de aquella capital, consiste en la seguridad que tienen de que la mayoría de las Constituyentes se compondrá de individuos de sus opiniones. Parece que se les ha dado tal seguridad por alguna persona elevada, y que influirá mucho en las elecciones. Propónese con esa conducta expectante los federalistas, presentar esta forma de Gobierno como establecida por la voluntad de la nación, manifestada por los diputados elegidos *libérrimamente*.

Se comprende perfectamente el propósito de los federales, de acuerdo sin duda alguna con el Gobierno. Vista la disposición de todas las naciones europeas, a excepción de Suiza, a no reconocer la República española, por lo menos hasta que las Constituyentes den su voto, les conviene aparentar que este voto es favorable a la federal. De esa manera creen que lograrán ser reconocidos. Para aparentar también que las elecciones van a ser libres, ha dado el Poder ejecutivo el manifiesto que acaba de publicarse, y las circulares que además publican individualmente algunos ministros. Nos aseguran, sin embargo, que en Barcelona ningún candidato conservador piensa presentarse en la lucha, ni lo permitirán los dominadores sino como un simulacro que de antemano supieran ser estéril en resultados. Esta es la situación de Barcelona, y lo que allí de público se dice.

La correspondencia a que nos referimos, termina dando algunas noticias sobre el estado de Cataluña, que no es ciertamente más lisonjero que el de toda España, víctima hoy de los republicanos federales, que pretenden consumir la obra de destrucción y ruina, empezada y continuada por espacio de muchos años por los demás partidos liberales.

El decreto, llamémoslo así por decoro, en que el Gobierno suizo ha ultrajado a la vez la dignidad del pueblo que representa y los derechos de una señora ilustre por su nacimiento y por sus prendas, es del tenor siguiente:

«El Consejo federal suizo: Considerando que la esposa de D. Carlos, duque de Madrid, ha favorecido desde su domicilio del campo de Boage, cerca de Ginebra, la guerra civil encendida por su esposo como pretendiente a la corona de España, sirviendo de intermediaria, excitando a sus partidarios a tomar parte en la guerra, y que por tanto, no sólo ha cometido una violación de la neutralidad suiza para con un Estado amigo, sino comprometido también la seguridad exterior de la confederación:

En virtud de lo dispuesto en los artículos 83 y 90, números 8 y 9 de la Constitución federal:

Decreto:

1.º La residencia ulterior en los cantones de Ginebra, Vaud, Valais, Neuchâtel, Friburgo y Tessino, y en los distritos jurisdiccionales del cantón de Berna, queda prohibida para la duquesa de Madrid, esposa de D. Carlos, pretendiente a la corona de España.

En el caso de que se la encuentre en cualquiera de ellos será obligada a trasladar su residencia a uno de los cantones del interior de Suiza con toda su comitiva.

2.º Se prohíbe igualmente a todo agente ó representante de D. Carlos ó de su esposa, la residencia ulterior en los referidos cantones.

3.º Esta decisión será ejecutiva desde el momento en que se comunique a los Gobiernos de los cantones de Ginebra, Vaud, Valais, Neuchâtel, Friburgo, Tessino y Berna.

Dado en Berna a 5 de Mayo de 1873.

En nombre del Consejo federal.—(Siguen las firmas.)

Dícese que apenas se reúnan las Constituyentes, el Sr. Castelar está decidido a dejar el ministerio, retirándose a la vida privada, desengañado sin duda de la política y convencido de la inutilidad de sus esfuerzos para contrarrestar la influencia de los intransigentes, cada vez más dominante y avasalladora.

El Sr. Figueras, añádesese también, seguirá al Sr. Castelar, pero un poco más tarde, es decir, cuando la Constitución federal esté completamente redactada, discutida y promulgada, y vaya a procederse a la designación de las personas que hayan de formar el Consejo superior que ha de regir el país; porque según se anuncia, la mayoría de los federales son opuestos a la presidencia única, por la mucha analogía que tiene con la forma monárquica.

Ignoramos si los propósitos de estos dos hombres políticos se realizarán, pues estamos muy acostumbrados a los anuncios de retiradas semejantes, que después no han tenido lugar, bien por arrepentimiento de las personas interesadas, bien por otras causas, que siempre se presentan oportunamente para que estos puedan salir del paso sin compromiso.

Y nos fundamos al decir esto en lo que hasta ahora ha sucedido; el Sr. Castelar dijo que se retiraría si veía que no podía restablecerse el orden, y a pesar de que el orden no se ha restablecido, el Sr. Castelar sigue en su puesto; el Sr. Castelar dijo que moriría defendiendo la Asamblea, y la Asamblea

ha sido atropellada y vejada su representación; y no solo no se ha muerto el Sr. Castelar, sino que por el contrario sigue al frente de su ministerio.

Lo mismo, pues, que ha sucedido hasta ahora sucederá en lo sucesivo, hasta que los intransigentes, ó algo más fuerte que estos, arrojen de su puesto a los ciudadanos del Poder ejecutivo, que no han olvidado la mulletilla de los ministros monárquicos liberales, que eternamente estaban lamentándose de las amarguras del poder, y eternamente estaban conspirando para alcanzarle.

Leemos en *El Imparcial*:

«Parece que en Morella ha habido algunas cuestiones con motivo de la elección, asegurando los ministeriales que han sido provocadas por uno de los candidatos que, aunque federal, no es enteramente adicto a la situación.

«Unos cuantos federales de Huesca han recogido algunos pueblos del distrito electoral de Benavarré cometiendo desórdenes y queriendo en Albelda quemar la talla, a lo cual se opuso el pueblo entero, obligando a escapar a los perturbadores, quienes prometieron volver en mayor número para lograr entonces sus propósitos.

«Parece que antes de nombrar al actual juez instructor de la causa sobre los sucesos de la Plaza de Toros, fueron consultados tres altos empleados judiciales, que mostraron su opinión contraria a la legalidad del proceso.

«Han sido presos algunos de los soldados pertenecientes al regimiento de franco-tiradores, del que desertaron hace algunos días, y conducidos a las prisiones militares de San Francisco.

«El Comercio de Cádiz da cuenta de haber terminado como el rosario de la aurora la reunión republicana habida el sábado en el convento de los Descalzos. En esta, que se proponía tratar de cuestiones electorales, no hubo gran tolerancia y si cuestiones personales, susos y carreras, de cuyas resultas fué preso un joven muy conocido en aquella ciudad.

El mismo día hubo otro disgusto en la plaza de San Juan de Dios. Un individuo dió un muer a la República, y la multitud cayó sobre él con tal ímpetu, que ya preso y dentro del ayuntamiento, hubo conatos de atropello y hasta de arrollar la guardia de la milicia.»

Los periódicos han dicho que gran parte de los vecinos de Motrico han abandonado sus casas y marchádose a las partidas carlistas, después de haber sido atropellados por los pocos liberales de dicha villa.

Una carta que acabamos de recibir nos dice sobre el particular, que unidos los voluntarios de Motrico a la tripulación de una escampavía, se trabaron de palabras con los vecinos y después se promovió una colisión sangrienta.

El origen de esto parece haber sido la exigencia de que cada vecino no voluntario pague 30 rs. diarios.

Los resultados son, según se nos asegura, haberse marchado a engrosar las partidas unos 300 hombres entre mozos y casados.

Los periódicos franceses han publicado un telegrama de la frontera, refiriendo esto mismo.

Una carta de la frontera publicada por *La Prensa*, confirma la arbitrariedad tiránica de los promovedores del suceso, en este párrafo:

«El alcalde de Motrico publicó un bando ordenando que todos los jóvenes de su jurisdicción se alistaran como voluntarios de la república, so pena de satisfacer una multa mensual. Docientos de los comprendidos en el bando se reunieron y acordaron no obedecer las órdenes del alcalde: sabida esta determinación por los voluntarios armados, fueron a las casas de los jóvenes para atacarlos, resultando algunos heridos.

Esta malhadada conducta del alcalde, ha proporcionado gran número de soldados a los carlistas; toda la juventud del pueblo, que quería mantenerse tranquila en sus casas, se ha visto obligada, después de lo ocurrido, a engrosar las filas de Dorregaray.»

Según *El Figaro*, Ulrich de Fonvielle, redactor del periódico *La Union Republicana*, de Dieppe, compareció el día 7 ante aquel tribunal, acusado de haber excitado al asesinato de D. Carlos en el pasaje siguiente de un artículo:

«Don Carlos ha sido expulsado legalmente del territorio; si se encuentra allí es con objeto de cometer un crimen. Por tanto, se podría repetir con este motivo lo que Víctor Hugo decía de Napoleón:

*Tu peux tuer cet homme avec tranquillité.* (Puedes matar a ese hombre tranquilamente.) «¿Qué jurado francés no absolvería, elogiándolo, al asesino de Santa Cruz, el cura del infierno?»

El libelista ha sido condenado a un mes de prisión y trescientos francos de multa.

*El Gobierno* ha recibido una carta de Bayona en que se dice estarse trabajando con mucho calor en verificar un acto político de trascendencia, cual es la unión de las dos ramas de la casa real de España, con el objeto de derribar lo existente, y tras esto fiar a un plebiscito ó a unas Cortes Constituyentes la cuestión dinástica.

Hace muy bien *El Imparcial* en calificar semejante proyecto de absurdo y descabellado, porque es difícil que a los carlistas se les ocurra ahora la chistosa idea de llamar a la parte a los alfonsinos, en una situación ventajosa que han logrado no solo a costa de grandes sacrificios, sino contra los manejos, la oposición y hasta los medios no siempre dignos de ciertos partidarios del joven D. Alfonso.

Y en cuanto a *El Gobierno*, que asegura que una solución parecida sería rechazada por la inmensa mayoría de los revolucionarios de Setiembre, parecemos que su declaración es en cierto sentido una perogrullada, y en otro (que a ambos se presta), un alarde de generosidad muy análogo al del portugués del pozo.

Los sueltos de *La Política Europea* no tienen otro interés ni importancia que los que le dan los periódicos conservadores, sus afines, para confirmar con un testimonio, en apariencia ajeno, las conclusiones que ellos sacan del estado de nuestro país.

Comprendiendo así algunos periódicos que conocen el objeto para que se publica en Pa-

rís la citada hoja alfonsina, por lo que consideran faltos de fundamento los rumores por la misma propagados, respecto a una intervención extranjera, tratada ya por algunas potencias y, al parecer, próxima a ser un hecho.

*La República Democrática* emite su opinión en este particular en los siguientes términos:

«Nos parece perfectamente inútil el trabajo emprendido por algunos colegas a fin de desvanecer, (*propagar*, diría mejor) los rumores de intervención extranjera.

La última vez que intervino un Gobierno en los asuntos de otra nación, fué el año 60 en Méjico. Las consecuencias de la intervención francesa no pueden haber sido olvidadas por ningún Gobierno.

Respecto a España, la lección del año 1808 fué de las más elocuentes. Estamos, pues, tranquilos, respecto a intervenciones.

Nosotros consideramos estos rumores como el último recurso a que acuden algunos, aunque pocos, ambiciosos alfonsinos para reanimar abatidas esperanzas.

Continúan verificándose las elecciones en toda España, sin que ocurra en ellas cosa notable que referir a nuestros lectores: solamente en algunos distritos han ocurrido algunos lances, de esos que son el cortejo obligado de todas las manifestaciones de lo que se llama opinión pública, y que más de detalladamente verán en la sección de orden público.

Por todas partes triunfan los federales sin oposición: así es que podemos asegurar que estas son las Cortes más unánimes que se han conocido en los años que, por desgracia de España, rige el sistema parlamentario. En este mar de federalismo solo caerán algunas gotas de conservaduría, pues según los partes se dejan votar entre radicales y conservadores los Sres. Mendez, Romero Roldo, Estéban Collantes, Fernandez Villaverde, Suricadaya, Salaverría, Sanchez Yago, Nuñez de Velasco, Miranda y otros, hasta completar el número de diez y siete, estando resueltos la mayor parte de ellos a no tomar asiento en el Congreso, en cumplimiento del acuerdo de sus partidos respectivos mandando el retraimiento.

Por no molestar a nuestros suscritores y ocupar un espacio que necesitamos para cosas de más importancia, prescindimos de dar cuenta detallada de la votación de provincias, y solo insertaremos el día del escrutinio general los nombres de los candidatos que definitivamente hayan sido proclamados diputados.

En Madrid los candidatos seguían en la misma proporción del día anterior; solamente en el distrito del Hospital la lucha era empeñadísima entre el general Contreras y el comerciante de ultramarinos Sr. Santiso; habiéndose agriado los ánimos hasta el punto de venir a las manos los amigos de una y otra candidatura.

Esta tarde, como último día de elecciones, sabremos ya el resultado definitivo en todos los distritos de la capital.

*La República Democrática* publicó hace pocos días una reseña de los lamentables atropellos de que se suponía víctima al señor Echevarría, atropellos causados dentro del mismo cuartel de los voluntarios por varios de estos, pertenecientes al batallón que manda el gobernador civil de la provincia. Parecía tan verídico el relato, sin duda porque era verosímil, que casi toda la prensa lo reprodujo: nosotros lo publicamos también.

Pero dicho periódico inserta hoy, sin réplica alguna, un comunicado de los oficiales de dicho batallón desmintiendo por completo todo lo referido por *La República Democrática*, retando al Sr. Echevarría a que diga lo contrario, y relata lo siguiente, que no deja de ser curioso.

«Público y notorio fué el escandaloso atropello cometido con el presidente y secretario del colegio del barrio de la Arganzuela cuando las elecciones de diputados a Cortes celebradas bajo la férula del indolible Sagasta en Marzo de 1871: aquel colegio fué bárbaramente arrollado el tercer día de votación por tres ó cuatro bandidos que, participando sin duda del enojo que al Gobierno causara el triunfo de la candidatura del ilustre ciudadano Orense, se presentaron disparando armas de fuego, derribando la puerta, rompiendo la urna, las listas y todos los antecedentes de la elección, y concluyeron por maltratar ferozmente a uno de los que suscriben, secretario entonces del citado colegio electoral.

En este hecho execrable tuvo una participación tan directa el lastimado hoy D. Antonio Echevarría, como que él fué precisamente, según consta en los tribunales de justicia, quien destruyó la urna y atacó al secretario Martínez. «¿Fué esto, señor director, respeto a la seguridad personal? Parece a Vd. digno que un hombre, sicario del más brutal absolutismo, que ejecuta actos semejantes, acuda a la prensa, quejándose de soñados atropellos?»

Tenemos curiosidad de saber qué procedimiento se va a usar para dar las actas a aquellos diputados que según parece van a venir representando los distritos ocupados por los carlistas, donde como es fácil comprender, no se ha verificado la elección.

Tenemos la casi seguridad de que en toda Navarra no se han podido constituir mesas, habiendo sucedido lo mismo en toda la provincia de Girona y parte de la de Barcelona, Tarragona, Vizcaya y otras, donde las fuerzas de D. Carlos dominan sin ser molestadas por nadie.

El Gobierno podrá decir que las elecciones se han verificado en toda la nación; pero los diputados de muchas de sus provincias no solo no representarán opinión ninguna, sino que deberán sus credenciales a la voluntad de los gobernadores civiles, influidos por el Gobierno, con lo cual concluye la poca respetabilidad de las Constituyentes, llamadas, según la expresión de los republicanos, a establecer la forma definitiva del Gobierno de la nación española.

Parécenos que antes de nacer están ya muertas estas Cortes, y que si algo resuelven solo será transitorio, por más que durarán el tiempo suficiente para completar la ruina de España.

A noventa y una asciende el número de cesantías que ayer se comunicaron a los empleados del Tribunal de Cuentas. Corría pri-



sa colocar a los amigos impacientes, y ni siquiera se ha esperado a que concluyesen las elecciones. Suponemos que el Gobierno tropezará con grandes dificultades para cubrir las vacantes, porque los republicanos no quieren empleos públicos... cuyo sueldo sea menor de 40,000 rs.

Parece definitivamente acordado por el Consejo de ministros la supresión del Consejo de Estado, tantas veces prometida por los republicanos federales desde la oposición.

Algunos ministros querían que en vez de suprimir, se redujesen las plazas de los consejeros, sin duda para no disgustar a los republicanos que allí tienen cabida, y para disponer en caso de apuro de algunos destinos más con que satisfacer la voracidad por los destinos que se ha desarrollado en los mismos que por espacio de largos años han estado declamando contra la empleomanía, por fin prevaleció la idea de la supresión absoluta.

Lucido ha quedado el Sr. Bantista Alonso, que por conservar su plaza de presidente del citado Consejo, ha vuelto la espalda a sus antiguos correligionarios, declarándose de repente republicano federal.

Hemos tenido el sentimiento de saber que la señora madre de nuestro buen amigo don José Selgas y Carrasco ha fallecido.

Hay Dios recogido el alma de la finada, y otorgue consuelos a su estimable familia.

La Gaceta de hoy publica dos decretos admitiendo las dimisiones presentadas por D. Manuel Llano y Perti y D. Juan Antonio Cordera del cargo de consejeros de Estado.

Por decretos del ministerio de la Guerra se conocen la gran cruz del Mérito naval a los contralmirantes D. Manuel Mac-Cron y Blake y D. Jacobo Mac-Mahon y Santiago, y al comisario D. Ramon Pasaron y Lastra.

Por el ministerio de la Gobernación se publica otro decreto nombrando a D. Agustín Sarda administrador del Correo central.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
17478	160,000	Jerez.
16843	80,000	Madrid.
12439	40,000	
7276	20,000	
4134	10,000	
851	10,000	
8598	10,000	
3644	10,000	

Con 3,000 pesetas.

14991	7315	19006	16472	3984	13905
9932	10005	12415	12455	15909	880
6537	7132	12871	16163	3302	7135
14578	16786				

## SEGUNDA EDICION.

Los periódicos franceses publican la siguiente carta que el señor duque de Madrid ha dirigido al duque de Scars:

«Mi querido duque: Hace tiempo que deseo manifestar mi agradecimiento a la verdadera Francia, por las relevantes muestras de simpatía que está dando a la verdadera España. Hoy lo hago por vuestro conducto, y quisiera que mis palabras expresasen fielmente lo que siento mi corazón, y con el mío lo de tantos españoles.

Estoy empeñado en una lucha grandiosa y decisiva: lucha política, social y religiosa. Mi bandera es la bandera española; mis principios los del derecho, del orden y de la familia.

Quisiera que todos mis compatriotas lo comprendieran así, pues a todos los espero, aun a los que se llaman mis enemigos. Estoy combatiendo por los mismos que me hacen la guerra, al combatir también por su salvación, por sus intereses y por nuestro nombre común de españoles.

Con estos sentimientos y con la ayuda de Dios, cuya causa también se halla empeñada en esta gran batalla, peleo y pelearé hasta vencer.

Los socorros que recibimos de Francia los agradezco con toda mi alma, porque son socorros para las víctimas de su adhesión a mi persona y a mi causa. Los creo además un buen presagio de unión para esta querida raza latina, tan inteligente, tan grande, y hoy tan abatida por la revolución. Su levantamiento fué el sueño de mis primeros años, y espero lograr el del glorioso nombre español cuando el Dios de las victorias me haya llevado a la casa de mis mayores.

Recibid, señor duque, el testimonio de mi afecto, y recibid por nuestro conducto Francia la expresión de mis sentimientos hacia la que fué cuna de mi familia.

CARLOS.

Hé aquí el discurso pronunciado por el Sumo Pontífice al recibir al comité de peregrinaciones francesas:

«Siempre, en todas ocasiones, me ha ofrecido Francia testimonios de amor que también me da al presente; lo que me demuestra más y más que ciertas palabras pronunciadas por la boca inflexible de Jesucristo, y puestas a nuestra vista en estos días por la Iglesia, pueden muy bien aplicarse a Francia: *Modicum et non videbitis me*. Vosotros no me veréis durante algún tiempo, pero yo me presentaré de nuevo, *iterum modicum et videbitis me*. Yo me presentaré de nuevo a esta grande y católica nación.

«Su alejamiento temporal puede ser preciso para hacer nacer en un gran número de corazones el ardiente deseo de volverlo a ver, y porque no todos han cumplido con su deber en estos últimos tiempos.

«Falsas doctrinas, hombres de la secta infernal, perversas costumbres, incrédulos de toda clase, han invadido por completo a ese grande y noble país.

«Un gran número de hombres han seguido la corriente, pero hay también muchos que han retrocedido con espanto, y que, pensando bien, han recurrido a Dios. Los Pastores han hablado y rogado entre el vestíbulo y el altar: las castas esposas de Jesucristo, postradas a sus pies, han derramado lágrimas, y violentando su corazón, han pedido que se haga la luz para cuantos, por ignorancia o malicia, gimen en las tinieblas y en las sombras de la muerte, y que un destello de luz aparezca a todos en medio de las tinieblas, y principalmente a aquellos a quienes se pueden aplicar estas palabras: *Vide meliora proboque, deteriora sequor*. A estas súplicas se han unido las de gran número de cristianos y de piadosas madres de familia, y sobre todo, las de esa falange de jóvenes distinguidos que, pisoteando todo respeto humano, no han querido buscar otra cosa que el bien, y, altas las frentes, se han declarado cristianos.

«Pues bien, las peregrinaciones, las oraciones, la frecuencia de Sacramentos, la buena voluntad que se ve en Francia, son una prenda, una prueba de que Nuestro Señor se mostrará de nuevo a Francia: *Modicum et videbitis me*.

«¡Ojalá pueda al demostrar su predilección por ese país llevarle el saludo que dirigió a los Apóstoles: *Pax vobis*! Demos a todos esa paz que acompaña a los hijos de Dios, aun en medio de las tribulaciones y combates que padecen, paz que, conservándonos nuestra libertad de espíritu, aun en medio de las circunstancias más difíciles, nos permite obrar con firmeza, aunque sin precipitación, y marchar por el camino de la vida.

«Puesto que hoy celebra la Iglesia la memoria de un santo que ha ilustrado con sus virtudes esta cátedra apostólica, rogúmosle que obtenga de Dios por la mediación de la Reina de los ángeles, de aquella Reina que quebrantó la cabeza de la serpiente, venciéndonos las herejías y obtuvo para este gran Pontífice la victoria sobre el pueblo mahometano; rogúmosle, repito, que nos obtenga la victoria contra los enemigos actuales de la Iglesia (que no son los turcos: para su confusión aquellos son cristianos), a fin de que un día podamos decirles: *Vidi impium supercilliosum; transivi et ecce non erat*.

«Mas para combatir hace falta el valor, para vencer es precisa la constancia y para triunfar es necesaria la modestia: pidamos, pues, a Pio I que selló la fe con su sangre, muriendo en holocausto por la verdad, que nos alcance el valor y la constancia para combatir, a fin de que podamos obtener el triunfo deseado y pasar días de paz en la práctica de las virtudes cristianas.

«Esperándolo así y os bendigo, a vosotros, a vuestras familias, al Episcopado y al Clero, a Francia entera, aun a aquella parte de Francia que hace poco caso de la bendición apostólica. Si, que esta bendición descienda sobre esa parte no escogida y que sea la luz que la ilumine y la excite a hacer el bien o la llama que la destruya, *quod Deus accipiat*! (Dios aleje esta desgracia!) En cuanto a nosotros, permanecemos inquebrantables

y confiados, no desmayemos, porque Dios está con nosotros, y si El nos acompaña, *quis contra nos?*

«Es muy cierto! que muchos reinos están entregados al desorden. Aquí se combate contra Dios, contra su Iglesia y contra sus ministros: en otras partes se combate con gran cinismo, pero siempre con el mismo objeto de rechazar el bien.

Por desdicha, se consideran con indiferencia los males de la Iglesia, pero no es menos cierto que nosotros debemos obrar con valor, sin miedo a la tiranía, ni a la mala fe, ni a la impiedad, engaño y herejía, porque Dios está con nosotros, y *qui Deus pro nobis, quis contra nos?*

*Benedictio Dei, etc.*

A la hora en que cerramos esta edición, se está haciendo el escrutinio en los distritos de Madrid.

Los ánimos se hallan muy enconados en el del Hospital, y se teme que vayan a las manos los partidarios de Santiso y los de Contreras.

Ha llamado la atención la vuelta a Pamplona de la columna Cavada, que hace algunos días salió a batir a los carlistas.

Es indudable que hace algunos días fué derrotada por las fuerzas carlistas que operan en Cataluña una de las columnas republicanas.

Acercá de esta derrota ha guardado el Gobierno una prudente reserva, pero ha sido confirmada por multitud de cartas particulares.

El ministro de Marina ha sido derrotado en las elecciones.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12.—En las elecciones de ayer han sido elegidos con gran mayoría los señores Ranc y Guyot, republicanos radicales, y los Sres. Perrin y Lesguillon, republicanos conservadores.

El Sr. Boffinon, bonapartista, ha sido elegido con unos 3,000 votos de mayoría.

PARIS, 12.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54.40. 5 por 100 ídem, a 87.20. El exterior español, a 21.00. Consolidados ingleses, a 93.516. En el Bolsín se han hecho: El exterior español ídem, a 20.316. El interior ídem, a 16.18.

ROMA, 12.—Ayer hubo una manifestación pública para pedir la supresión completa de las corporaciones religiosas. La fuerza pública recibió la orden de disolver la manifestación, originándose un conflicto de resultados del cual fueron heridas varias personas.

El Gobierno ha tomado medidas rigurosas para mantener el orden. Su Santidad sigue bastante delicado, pero no es alarmante el estado de su salud.

## BOLSA DEL DIA 13.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17.50, 17.00, 16.85 y 80; pequeños, 17.00 y 16.80. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22.50 y 80; no publicado, 22.25 p. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101.50 y 55. Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 61.60, 65.50, 45.25 y 20. Dicho en cantidades pequeñas, publicado, 61.60, 75 y 25. Obligaciones generales por ferro-carreles, de 2,000 rs., publicado, 33.90, 80, 75 y 65. Acciones del Banco de España, publicado, 148.50; no publicado, 149.00.

## NOTICIAS GENERALES

Mañana, miércoles 14 del corriente, a las diez y media se celebrará una solemne función religiosa, en acción de gracias al Corazón de Jesús, en la iglesia de las Calatravas, siendo orador el Sr. D. Enrique Rivera Palma, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz. La orquesta será dirigida por D. Victoriano Daroca: dicha función la costea un devoto.

Se admiten enfermos pobres de la clase de vergonzantes, de ambos sexos, en el hospital de Nuestra Señora de Atocha, cuyo asilo que sólo se sostiene de la caridad, reúne las mejores condiciones higiénicas y la asistencia es esmerada.

Las enfermedades crónicas o contagiosas no son admisibles. Las solicitudes, a la señora presidenta que vive calle de Lope de Vega, 45, bajo.

El conocido dibujante D. Félix Badillo acaba de publicar un excelente retrato en busto y de grandes dimensiones del santo patrono de Madrid San Isidro Labrador, que tiene además de su mérito, la circunstancia de haber sido fielmente tomado de un antiguo manuscrito. Esta bella lámina se vende a 4 y 5 rs. en las principales librerías.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 30.3 y al sol de 40.9. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 17,631 pesetas, 82 céntimos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Regalado. SANTO DE MAÑANA. San Bonifacio mártir.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Isidro donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes y reserva.

Continúa por la mañana en Santiago la novena de San Juan Nepomuceno, y predicará en la Misa mayor D. Vicente Pastor, terminando con los gozos del Santo mártir. Continúa también la novena de S. Pascualen su iglesia, y predicará en la Misa mayor D. Cipriano Herce y por la tarde en los ejercicios don Victor Loyolice.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Peláyo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado. 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de reco, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo. 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace a 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

### EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA, RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada.

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado francés a la fama de los hechos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de curar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta: administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

### ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los catarras, costipados, tos, opresiones, afecciones de tráquea y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Blayn, de *retollos de pino y bálsamo de tolu*. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 34; por menor, a 11 y 18 reales, S. & Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Ocaña y Sánchez Ortega.

El elixir, los polvos y la opiata dentíficos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos; curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, feubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 34.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miguel, farmacéuticos; 22, perfumierías Carrera de San Gerónimo, y Cármen, 4.

Enfermedades curadas; Dr. CH. ALBERT

Curación radical, pronta y segura por el VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, empeines, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, colores pálidos, flujos antiguos o recientes, etc.

Depósito en todas las farmacias y instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 49.

Depósito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, señores Borrell, M. Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

De él entio frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con berrin en París, En España, 22 rs. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 81, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña Moreno Miguel Escobar Fréja y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

### DIOS, PATRIA Y REY

### ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con autos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña Mari. Teres, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º John Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al Sr. administrador de EL PENSAMIENTO calle de Peláyo, números 38 y 40.

### EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Peláyo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

### INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura en el instante de otro medicamento. — Véndese en todas las farmacias (Exigir el método). 30 años de éxito. — París, 1860, 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869, 1870, 1871, 1872, 1873.

### LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . . 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . . 40

Obras selectas de Fray Luis de León. . . . . 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . . 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en todas nuestras correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.